



## Consejo de Seguridad

Provisional

15 de julio de 2006

Español

Original: inglés

---

### Proyecto de resolución

*El Consejo de Seguridad,*

*Reafirmando* sus resoluciones 825 (1993), de 11 de mayo de 1993, y 1540 (2004), de 28 de abril de 2004,

*Teniendo presente* la importancia de mantener la paz y la estabilidad en la península de Corea y en Asia nororiental en general,

*Reafirmando* que la proliferación de armas nucleares, químicas y biológicas y de sus sistemas vectores constituye una amenaza a la paz y la seguridad internacionales,

*Expresando* grave preocupación por el lanzamiento de misiles balísticos por la República Popular Democrática de Corea, habida cuenta de que estos sistemas pueden usarse como vectores de cargas nucleares, químicas o biológicas,

*Observando* con profunda preocupación el incumplimiento del compromiso de la República Popular Democrática de Corea de mantener la moratoria del lanzamiento de misiles,

*Expresando* preocupación adicional por el hecho de que la República Popular Democrática de Corea puso en peligro la aviación y navegación civiles al no haber dado aviso con suficiente antelación,

*Expresando* profunda preocupación por la indicación de la República Popular Democrática de Corea de que posiblemente realizará nuevos lanzamientos de misiles balísticos en el futuro próximo,

*Expresando* también su deseo de que se encuentre una solución pacífica y diplomática a la situación y acogiendo con beneplácito los esfuerzos de los miembros del Consejo y de otros Estados Miembros para facilitar una solución pacífica y global mediante el diálogo,

*Recordando* que la República Popular Democrática de Corea lanzó un objeto propulsado por un misil sin notificar previamente a los países de la región y que el objeto cayó en las aguas cercanas al Japón el 31 de agosto de 1998,

*Lamentando* que la República Popular Democrática de Corea haya anunciado que se retira del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (el Tratado) y haya declarado su intención de desarrollar armas nucleares pese a las obligaciones en materia de salvaguardias contraídas en virtud del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y el Organismo Internacional de Energía Atómica,

*Subrayando* la importancia de la aplicación de la Declaración Conjunta hecha pública el 19 de septiembre de 2005 por China, los Estados Unidos, la Federación de Rusia, el Japón, la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea,

*Afirmando* que esos lanzamientos ponen en peligro la paz, la estabilidad y la seguridad en la región y fuera de ella, especialmente teniendo en cuenta la alegación de la República Popular Democrática de Corea de que ha desarrollado armas nucleares,

*Actuando* con arreglo a su responsabilidad especial en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales,

1. *Condena* el lanzamiento de múltiples misiles balísticos por la República Popular Democrática de Corea el 5 de julio de 2006 hora local;
2. *Exige* que la República Popular Democrática de Corea suspenda todas las actividades relacionadas con su programa de misiles balísticos y, en este contexto, vuelva a aplicar los compromisos preexistentes en materia de moratoria del lanzamiento de misiles;
3. *Pide* a todos los Estados Miembros, de conformidad con su legislación y sus autoridades jurídicas nacionales y con el derecho internacional, que vigilen la situación e impidan la transferencia de misiles y artículos conexos, material, bienes y tecnología a los programas de misiles o armas de destrucción en masa de la República Popular Democrática de Corea;
4. *Pide* a todos los Estados Miembros, de conformidad con su legislación y sus autoridades jurídicas nacionales y con el derecho internacional, que vigilen la situación e impidan la adquisición de misiles o artículos conexos, material, bienes y tecnología a la República Popular Democrática de Corea y la transferencia de recursos financieros en relación con los programas de misiles o armas de destrucción en masa de la República Popular Democrática de Corea;
5. *Subraya*, especialmente a la República Popular Democrática de Corea, la necesidad de actuar con moderación y abstenerse de cometer cualquier acción que pueda agravar la situación, y seguir trabajando para resolver los problemas en materia de no proliferación mediante una labor política y diplomática;
6. *Insta firmemente* a la República Popular Democrática de Corea a reincorporarse inmediatamente a las conversaciones entre las seis partes sin condiciones previas, para obrar por la rápida aplicación de la Declaración Conjunta del 19 de septiembre de 2005, en particular para abandonar todas las armas nucleares y los programas nucleares existentes, y a volver cuanto antes al Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares y las salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica;

7. *Apoya* las conversaciones entre las seis partes, pide que se reanuden en breve y exhorta a todos los participantes a que redoblen sus esfuerzos para la plena aplicación de la Declaración Conjunta del 19 de septiembre de 2005 con miras a lograr la desnuclearización verificable de la península de Corea de forma pacífica y mantener la paz y la estabilidad en la península de Corea y en Asia nororiental;

8. *Decide* seguir ocupándose de la cuestión.

---



## Consejo de Seguridad

Distr. general  
7 de julio de 2006  
Español  
Original: inglés

---

### Carta de fecha 6 de julio de 2006 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante Permanente de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de dirigirme a usted para adjuntarle la respuesta del portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea, de fecha 6 de julio de 2006, a una cuestión planteada por la Agencia Central de Noticias de Corea con respecto a los misiles lanzados recientemente por la República Popular Democrática de Corea (véase el anexo).

Le agradecería que tuviera a bien hacer distribuir la presente carta y su anexo como documento del Consejo de Seguridad.

*(Firmado)* **Pak Gil Yon**  
Embajador  
Representante Permanente



**Anexo de la carta de fecha 6 de julio de 2006 dirigida al  
Presidente del Consejo de Seguridad por el Representante  
Permanente de la República Popular Democrática de  
Corea ante las Naciones Unidas**

**Respuesta del portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores  
de la República Popular Democrática de Corea a una cuestión  
planteada por la Agencia Central de Noticias de Corea con  
respecto al lanzamiento de misiles**

Los lanzamientos de misiles por parte de la República Popular Democrática de Corea han hecho que los Estados Unidos y algunos otros países que los siguen, incluido el Japón, reaccionaran vivamente como si se tratara de acontecimientos graves. Los califican de “violación” y “provocación” e instan a adoptar “sanciones” y a recurrir al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Los últimos misiles lanzados con éxito formaban parte de maniobras militares de rutina llevadas a cabo por el Ejército Popular de Corea a fin de aumentar la capacidad de defensa militar del país.

El ejercicio por parte de la República Popular Democrática de Corea de su derecho legítimo como Estado soberano no está sujeto a ninguna norma internacional ni a acuerdos bilaterales o multilaterales como la Declaración de Pyongyang, firmada por la República Popular Democrática de Corea y el Japón, ni la declaración conjunta de las conversaciones de las seis partes.

La República Popular Democrática de Corea no es Estado signatario del Régimen de Control de la Tecnología de Misiles por lo que no está sujeta a ninguno de los compromisos establecidos en virtud de él.

En cuanto a la moratoria sobre los ensayos con misiles de largo alcance acordada entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos en 1999, ésta era válida sólo cuando existía diálogo entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos.

El gobierno de Bush, empero, ha desechado todos los acuerdos celebrados por el gobierno anterior con la República Popular Democrática de Corea y ha saboteado completamente el diálogo bilateral.

La República Popular Democrática de Corea ya aclaró en marzo de 2005 que la moratoria sobre los ensayos con misiles había dejado de ser válida.

Lo mismo puede decirse de la moratoria sobre los ensayos con misiles de largo alcance, acordada entre la República Popular Democrática de Corea y el Japón en la Declaración de Pyongyang de 2002.

En la Declaración de Pyongyang, firmada por la República Popular Democrática de Corea y el Japón, la República Popular Democrática de Corea afirmó su intención de prorrogar más allá de 2003 la moratoria sobre el lanzamiento de misiles, conforme con el espíritu de la Declaración.

Esta medida fue adoptada con la premisa de que el Japón pasaría a normalizar sus relaciones con la República Popular Democrática de Corea y a rescatar su pasado.

Las autoridades japonesas en cambio han abusado de la buena fe de la República Popular Democrática de Corea. No sólo no han cumplido los compromisos asumidos sino que han internacionalizado la “cuestión de los secuestros”, de conformidad con la política hostil de los Estados Unidos contra la República Popular Democrática de Corea, a pesar de que la República Popular Democrática de Corea había resuelto completamente esta cuestión. Esta conducta ha hecho que, en general, las relaciones entre la República Popular Democrática de Corea y el Japón retrocedieran a lo que eran antes de la publicación de la Declaración.

El hecho de que la República Popular Democrática de Corea haya suspendido el lanzamiento de misiles hasta ahora en una situación como ésta es prueba de su gran magnanimidad.

En la declaración conjunta de las conversaciones de las seis partes de fecha 19 de septiembre de 2005 se estipulan los compromisos asumidos por las seis partes en las conversaciones para desnuclearizar la península de Corea.

Sin embargo, en cuanto se adoptó la declaración conjunta, los Estados Unidos aplicaron sanciones financieras contra la península de Corea y las utilizaron para ejercer más presión en varios ámbitos. Además, los Estados Unidos frustraron todos los esfuerzos por aplicar la declaración conjunta utilizando amenazas y chantajes como maniobras militares en gran escala contra la República Popular Democrática de Corea.

Está claro para todos que, en estas circunstancias, la República Popular Democrática de Corea no puede suspender unilateralmente el lanzamiento de misiles.

Ante esta cruda realidad, pretender que el lanzamiento de misiles de rutina llevado a cabo por el Ejército Popular de Corea en defensa propia afecta la situación en la región e impide el avance del diálogo no es sino una afirmación inverosímil que falsifica groseramente los hechos.

Tal como nos enseña la historia y nos demuestra la crisis en el Iraq, la cruda realidad de las relaciones internacionales es que alterar el equilibrio de poder provoca inevitablemente inestabilidad y crisis y puede llegar a desencadenar una guerra.

Si no fuera por el enorme poder disuasorio de la capacidad de defensa de la República Popular Democrática de Corea, los Estados Unidos hubieran atacado a la República Popular Democrática de Corea más de una vez, puesto que la consideran parte de un “eje del mal” y la han convertido en un posible blanco de ataques nucleares preventivos, lo que hubiera afectado gravemente la paz en la península de Corea y en la región.

El desarrollo, los ensayos, la producción y el despliegue de misiles, por consiguiente, sirven para mantener el equilibrio de poder y la paz y estabilidad en Asia nororiental.

También es absurdo que los Estados Unidos califiquen este último lanzamiento de misiles de “provocación” o términos similares por el simple hecho de que la República Popular Democrática de Corea los realizó sin dar aviso previo.

No tendría sentido notificar previamente a Washington y a Tokio del lanzamiento de misiles, puesto que los Estados Unidos están técnicamente en guerra con la República Popular Democrática de Corea y están amenazando desde hace un mes con interceptar los misiles de ésta, con la complicidad del Japón.

Quisiéramos preguntar a los Estados Unidos y al Japón si alguna vez notificaron a la República Popular Democrática de Corea antes de sus incesantes lanzamientos de misiles en la zona cercana a ella.

La República Popular Democrática de Corea sigue queriendo desnuclearizar la península de Corea de manera negociada y pacífica, conforme al compromiso que asumió en la declaración conjunta de las conversaciones de las seis partes del 19 de septiembre.

Los últimos lanzamientos de misiles no tienen ninguna relación con las conversaciones de las seis partes.

El Ejército Popular de Corea proseguirá con su lanzamiento de misiles como parte de sus esfuerzos por reforzar el poder disuasorio de su defensa en el futuro.

A la República Popular Democrática de Corea no le quedará otra opción que adoptar otras acciones más firmes si otro país se atreviera a discrepar con estos lanzamientos y a ejercer presión sobre el país.

---